



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME DE INVESTIGACIÓN SOBRE:

**“INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU RELACIÓN CON EL SEXISMO
AMBIVALENTE EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS”**

Requisito previo para optar por el Título de Psicólogo Clínico

Autor: Cunuhay Guamangate, Alex Omar

Tutora: Psi. Cl. Mg. García Ramos, Diana Carolina

Ambato – Ecuador

Septiembre 2022

APROBACIÓN DEL TUTOR

En mi calidad de Tutor del Trabajo de Investigación sobre el tema: “INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU RELACIÓN CON EL SEXISMO AMBIVALENTE EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS” de Cunuhay Guamangate Alex Omar, estudiante de la carrera de Psicología Clínica, considero que reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la evaluación del jurado examinador designado por el H. Consejo Directivo de la Facultad Ciencias de la Salud.

Ambato, septiembre del 2022

LA TUTORA

.....

Psi. Cl. Mg. García Ramos, Diana Carolina

AUTORÍA DEL TRABAJO DE GRADO

Los criterios emitidos en el presente trabajo de investigación: “INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU RELACIÓN CON EL SEXISMO AMBIVALENTE EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS” como también los contenidos, ideas, análisis, conclusiones y recomendaciones son de exclusiva responsabilidad de mi persona, como autor de este trabajo de grado

Ambato, septiembre del 2022

EL AUTOR



.....

Cunuhay Guamangate, Alex Omar

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Técnica de Ambato, para que haga de este proyecto de investigación o parte de él, un documento disponible para su lectura, consulta y procesos de investigación.

Cedo los derechos de en línea patrimonial de mi proyecto de investigación, con fines de difusión pública, además, apruebo la reproducción del proyecto de investigación, dentro de las regulaciones de la Universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica y se realice respetando mis derechos de autor.

Ambato, septiembre del 2022

EL AUTOR



.....
Cunuhay Guamangate, Alex Omar

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL EXAMINADOR

Los miembros del Tribunal Examinador aprueban el Informe de Investigación, sobre el tema: “INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU RELACIÓN CON EL SEXISMO AMBIVALENTE EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS” de Cunuhay Guamangate Alex Omar, estudiante de la Carrera de Psicología Clínica.

Ambato, septiembre del 2022

Para constancia firman:

PRESIDENTE/A

PRIMER VOCAL

SEGUNDO VOCAL

DEDICATORIA

Va dirigido a mis padres José y Gloria quienes mediante su esfuerzo, dedicación, sacrificio, confianza, apoyo y trabajo arduo han permitido que llegue cumplir unas de mis más anheladas metas, convertirme en Psicólogo Clínico. Agradecido por ofrecerme su amor, cariño e inculcarme y educarme con valores, los cuales me permitieron esforzarme hasta lograr alcanzar mi meta y crecer como un mejor ser humano.

A mis hermanas mayores Natalia y Tania quienes me brindaron su amor, apoyo y sirvieron como guía y ejemplo de dedicación, esfuerzo y de calidez humana. A mis hermanos menores quienes sirvieron como motor e impulsaron mis esfuerzos para no rendirme y mantenerme perseverante.

Y sobre todo, va dedicada a mi persona, por ser el principal actor en esta maravillosa experiencia, demostrando dedicación, esfuerzo, optimismo y perseverancia; comprobándome que todo objetivo es posible cumplirlo si se muestra dedicación.

AGRADECIMIENTO

En primer lugar, agradezco a Dios quien mediante su bendición me brindo las fuerzas para lograr alcanzar mis objetivos, el cual no se apartó de mi lado.

En consecuente, agradezco a mis padres y hermanas quienes estuvieron incondicionalmente apoyándome y brindándome amor, ya sea de madrugada, tarde o noche. Mención especial a mi hermana Tania, quien estuvo incondicionalmente apoyándome y siendo una compañera fiel no solo en la universidad, si no en la vida misma, a quien yo quiero y amo mucho.

Agradezco a la Alma Mater la Universidad Técnica de Ambato por permitirme vivir y culminar esta maravillosa experiencia universitaria, a los docentes que me instruyeron en la misma, principalmente a las doctoras Mayra Rodríguez, Diana Velastegui, Gabriela Abril y Fanny Gavilánez, quienes no solo me educaron en el área académica, si no también, en el área emocional y sentimental; permitiéndome crecer como un mejor profesional y ser humano.

Un gran agradecimiento a mi tutora Psc. Cl. Diana Carolina García Ramos por ofrecerme su paciencia, tiempo, dedicación, guía e interés durante el desarrollo del presente trabajo, mismos que sirvieron de gran apoyo y como base para culminarlo satisfactoriamente.

Finalmente agradecer a mis amigos y compañeros, quienes me acompañaron y fueron cómplices en travesuras, risas, llantos, decepciones y momentos difíciles.

ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS

PORTADA	i
APROBACIÓN DEL TUTOR	ii
AUTORÍA DEL TRABAJO DE GRADO	iii
DERECHOS DE AUTOR	iv
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL EXAMINADOR	v
DEDICATORIA	vi
AGRADECIMIENTO	vii
ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS	viii
RESUMEN	xii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	3
MARCO TEÓRICO	3
1.1 Antecedentes investigativos	3
1.1.1 Contextualización	3
1.1.2 Estado del arte	5
1.1.3 Fundamentación teórica	10
Inteligencia Emocional	10
Origen en el cerebro	10
Funciones Afectivas	10
Emoción	10
Sentimientos	11
Afecto	11
Inteligencia	11
Inteligencias múltiples	12
Surgimiento de la inteligencia emocional	13
Componentes de la inteligencia emocional	13

Conciencia de uno mismo	
Autorregulación	13
Motivación	14
Empatía	14
Habilidades sociales	14
Modelo de Inteligencia emocional de Reuven Bar-On	14
Desarrollo de la inteligencia emocional	15
Sexismo Ambivalente	16
Sexo y Género	16
Construcción de la identidad de género	16
Roles de género	17
Machismo y patriarcado	17
Desarrollo del concepto sexismo	18
Sexismo y cultura	19
Sexismo ambivalente	20
Componentes del sexismo ambivalente	20
Sexismo hostil	20
Sexismo benevolente	20
Elementos del sexismo hostil	20
Paternalismo dominante	21
Diferenciación competitiva de género	21
Hostilidad heterosexual	21
Elementos del sexismo benevolente	21
Paternalismo protector	21
Diferenciación complementaria de género	22
Intimidad heterosexual	22
1.2 Objetivos	22

Objetivo General	
Objetivos Específicos.....	23
CAPÍTULO II	24
METODOLOGÍA	24
2.1 Materiales	24
Técnicas e instrumentos de recolección de datos	24
2.2 Métodos	26
Metodología	26
Inteligencia Emocional.....	26
Sexismo Ambivalente	27
Selección del área o ámbito de estudio	28
Población	28
Criterios de inclusión	28
CAPÍTULO III	29
Resultados y discusión	29
3.1 Análisis y discusión de los resultados	29
3.2 Verificación de hipótesis	34
CAPÍTULO IV	38
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	38
Conclusiones	38
Recomendaciones	40
MATERIALES DE REFERENCIA	41
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	41
ANEXOS	48
INVENTARIO EMOCIONAL BarOn	48
INVENTARIO DE SEXISMO AMBIVALENTE (ASÍ)	56

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1.....	24
Tabla 2.....	27
Tabla 3.....	28
Tabla 4.....	29
Tabla 5.....	30
Tabla 6.....	31
Tabla 7.....	33
Tabla 8.....	33

Autor: Cunuhay Guamangato

Tutora: Psi. Cl. Mg. García Ramos, Diana Carolina

Fecha: Ambato, septiembre del 2022

RESUMEN

El sexismo ambivalente se ha presentado como detonante de violencia de género dentro de nuestra sociedad, por lo que es imprescindible observar cuales son las destrezas individuales que las personas poseen para manejar y expresar de manera adecuada emociones, pensamientos y conductas, evitando adquirir así patrones de violencia; mediante habilidades relevantes como lo es la inteligencia emocional. Por lo que el presente proyecto de investigación tiene como objetivo identificar la relación entre inteligencia emocional y los niveles de sexismo ambivalente en estudiantes universitarios. La metodología aplicada se desarrolló en base a un enfoque cuantitativo- transversal, donde se realizó la aplicación de dos inventarios a una población conformada por 103 estudiantes de edades comprendidas entre los 18 a 32 años, pertenecientes a la facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad Técnica de Cotopaxi. Se utilizó el Inventario de Inteligencia Emocional BarOn (I-CE) y el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) para medir los niveles de sexismo tanto en su tipo hostil como benevolente. Los resultados encontrados respecto a inteligencia emocional reflejan que el nivel que predomina es la relacionada con la capacidad emocional por mejorar (n=66); 30,1%, reflejando niveles prevalentes de inteligencia emocional por debajo de la norma en los estudiantes universitarios; así como niveles moderados de sexismo ambivalente. De igual manera, respecto a inteligencia emocional y el sexo de los evaluadas, se encuentra un predominio de inteligencia emocional mayor en hombres que, en mujeres.

PALABRAS CLAVES: INTELIGENCIA EMOCIONAL, SEXISMO AMBIVALENTE, HOSTIL, BENEVOLENTE, VIOLENCIA.

Author: Cunuhay Guamangat

Tutor: Psi. Cl. Mg. García Ramos, Diana Carolina

Date: Ambato, septiembre del 2022

SUMMARY

Ambivalent sexism has been presented as a trigger for gender violence within our society, so it is essential to observe what are the individual skills that people have to properly manage and express emotions, thoughts and behaviors; thus avoiding acquiring patterns of violence; through relevant skills such as emotional intelligence. So the present research project aims to identify the relationship between emotional intelligence and levels of ambivalent sexism in college students. The methodology applied was developed based on a quantitative-transversal approach, where the application of two inventories was carried out to a population made up of 103 students aged between 18 and 32 years, belonging to the Faculty of Administrative Sciences of the Technical University of Cotopaxi. The BarOn Emotional Intelligence Inventory (I-CE) and the ambivalent sexism inventory (ASI) were used to measure levels of sexism in both its hostile and benevolent type. The results found regarding emotional intelligence reflect that the predominant level is related to the emotional capacity to improve (n=66); 30.1%, reflecting prevalent levels of emotional intelligence below the norm in college students; as well as moderate levels of ambivalent sexism. Similarly, regarding emotional intelligence and the sex of those evaluated, a greater predominance of emotional intelligence is found in men than in women.

KEYWORDS: EMOTIONAL INTELLIGENCE, AMBIVALENT SEXISM, HOSTILE, BENEVOLENT, VIOLENCE.

INTRODUCCIÓN

La Inteligencia emocional definida como el conjunto de habilidades y destrezas personales, sociales y emocionales que influyen en las capacidades del individuo para adaptarse y enfrentarse a las presiones y demandas del medio. Resulta relevante para que el individuo, ya que mediante el poseer una saludable inteligencia emocional, se podrá desarrollar de mejor manera tanto a nivel personal como interpersonal, permitiéndole obtener una correcta salud emocional y bienestar general (BarOn, 2006).

La variable inteligencia emocional, ha sido estudiada por diversos autores (Salovey & Mayer, 1990; BarOn, 2006; Goleman, 2000). Teniendo en cuenta dichas características respecto a la inteligencia emocional, se busca establecer una relación entre la presencia de sexismo ambivalente (hostil y benévolo) y los niveles de inteligencia emocional, presentes en los individuos que ejercen y reciben comportamientos y actitudes sexistas.

La variable sexismo ambivalente se presenta como un concepto relativamente nuevo para su estudio en nuestro contexto. El término sexismo ambivalente hace referencia nace de las creencias respecto a la desigualdad presente en hombres y mujeres, por lo que proporciona etiquetas e impone roles específicos a las personas dependiendo de su sexo sea este hombre o mujer (Díaz, 2006).

La ambivalencia hace referencia a actitudes que se presentan cuando una persona mantiene simultáneamente dos evaluaciones de signo opuesto hacia el mismo objeto de actitud. En el caso del sexismo, la actitud ambivalente se presenta en el individuo subjetivamente de manera simultánea, de signo negativo (hostilidad) y de signo positivo (benevolencia) hacia el mismo objeto de actitud, que en este caso son las mujeres como grupo (Cárdenas et al., 2010).

El sexismo ambivalente es considerado como un problema social, pues de acuerdo con las últimas investigaciones, se determina a la variable sexismo ambivalente como base generadora de la violencia en pareja (Arbach et al., 2019; Janos & Espinosa, 2018; Moscol et al., 2019; Soto, 2012), debido a los comportamientos agresivos y dominantes explícitos e implícitos que el individuo puede llegar a ejercer sobre su pareja. Del mismo modo, el estudio de este tipo de factores que influyen en

la violencia de género resulta importante, en vista de la creciente cifra de agresión física, psicológica y patrimonial que diversas personas sufrieron durante la época de pandemia por Covid-19 (Ruiz & Pastor, 2021), lo cual demuestra que esta problemática social sigue presente en la población actual.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

1.1 Antecedentes investigativos

1.1.1 Contextualización

El sexismo ambivalente es considerado como un problema social, pues de acuerdo a las últimas investigaciones, se determina al sexismo ambivalente como base generadora de la violencia de género (Arbach et al., 2019; Janos & Espinosa, 2018; Moscol et al., 2019; Soto, 2012), debido a las creencias, estereotipos y roles de género que ubican al hombre en un estatus superior al de la mujer, lo que produce comportamientos agresivos y dominantes explícitos e implícitos que el individuo puede llegar a ejercer sobre la mujer.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) ubica a la violencia como una de las principales causas de muerte a nivel mundial, comúnmente en personas en edades comprendidas entre los 15 a 44 años. En el caso de las mujeres, la violencia que prevalece es aquella que es ejercida por su entorno familiar, pareja o cónyuge, terminando en un 70 % de los casos en femicidios. Se determina que entre los factores principales que abren paso a la dinámica de violencia, se encuentran aquellas que dificultan el control y autorregulación emocional, generando en los individuos comportamientos y actitudes agresivas.

El confinamiento producido por la pandemia COVID-19, provocó que las cifras de violencia de género aumentaron drásticamente a nivel mundial esto de acuerdo con datos publicados por la Organización de la Naciones Unidas (ONU, 2020), esto incremento la demanda de atención médica y de emergencias en más de 70 países, mismos que fueron atendidos de manera rápida y eficaz; mediante servicios de ayuda en cada uno de dichos territorios.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2021) señala que, en la región americana, una de cada tres mujeres ha sido víctima de violencia en algún momento de su vida; proveniente de su pareja, cónyuge o infligida por otro individuo que no es su compañero íntimo. Entre los principales factores de riesgo que dan origen a la

violencia de género, se pueden encontrar las desigualdades de género y presenciado situaciones de violencia en la niñez, trastornos mentales, dificultades a nivel emocional, una percepción de sí mismos deficiente y consumo de alcohol o sustancias sujetas a fiscalización.

La pandemia causada por el COVID-19 y el confinamiento provocó que las cifras de casos de violencia de género a nivel latinoamericano se agravarán, respecto a datos brindados por La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020) entre el 60% y 70% de las mujeres de la región han sido víctimas de violencia por razones de género en ámbitos laborales, comunitarios, políticos, educativos, en el transporte y en los propios hogares. Debido al confinamiento y las limitaciones de movilidad, el acceso a redes de apoyo y servicios de atención se dificultaron, lo que obstaculizó la atención e intervención en víctimas de violencia de género.

Respecto a investigaciones realizadas por (Palermo et al., 2014) reflejan a nivel de América Latina que del 40% de las mujeres que experimentaron violencia de género, solo el 7% de las víctimas realizaron la denuncia pertinente mediante métodos legales. Del mismo modo, los países andinos que presentan mayores índices de violencia de género a nivel latinoamericano se encuentran: Colombia, Perú y Ecuador y respecto a índices con relación a femicidios se puede mencionar que el país con mayor incidencia en casos son los pertenecientes a Centroamérica.

En nuestro contexto el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2019) menciona que, a lo largo de la vida, 65 de cada 100 mujeres ecuatorianas, han padecido al menos una experiencia de violencia en su vida ya sea de tipo psicológico, sexual, físico o patrimonial. Los resultados de las investigaciones y encuestas reflejan que, las mujeres afroecuatorianas son las más susceptibles a sufrir algún tipo de agresión, siendo el porcentaje más alto en mujeres con un 40,8%. Respecto a la edad, las mujeres entre los 18 a 29 años solteras, presentan un porcentaje elevado con respecto a otros intervalos de edad, siendo este el 40,8% del total.

La Fiscalía General del Estado (FGE, 2020) señala que el grado de instrucción de la víctima llega a tener influencia significativa, pues 71% de las mujeres víctimas de violencia de género no presentan estudios académicos de ningún nivel, seguido por un 67% de un nivel educativo de educación básica; las cifras disminuyen al presentar

estudios de educación medio o secundaria y nivel educativo superior. Re estado civil, 77 de cada 100 mujeres ecuatorianas con estado civil separadas, han sido víctimas de violencia de género; seguidas por mujeres que se encuentran dentro de un matrimonio con el 65% y, por último, mujeres que se encuentran en situación de soltería, han llegado a sufrir algún tipo de violencia.

1.1.2 Estado del arte

La inteligencia emocional (IE) se encuentra relacionada con el sexismo ambivalente dependiendo del factor de IE y el sexo de la población adolescente. Los resultados de la investigación reflejan la prevalencia de sexismo hostil encontrada en hombres, y la presencia por igual de sexismo benévolo en hombres y mujeres. Respecto a inteligencia emocional, los resultados demostraron que, a mayor atención emocional en hombres, incrementan los niveles de sexismo hostil y en la población de mujeres la presencia de elevados índices de claridad emocional incrementa los niveles de sexismo benevolente (Hornos & Núñez, 2019).

Asimismo, se evaluó mediante un estudio transversal la aptitud predictiva de la variable inteligencia emocional sobre la satisfacción con la relación en jóvenes universitarios víctimas y no víctimas de violencia en relaciones amorosas, González & Berumen (2020). Los resultados obtenidos reflejan que la inteligencia emocional junto con sus cocientes intrapersonal, interpersonal y manejo del estrés, forman parte de los principales predictores de satisfacción con la relación de pareja; así como factores de prevención de violencia dentro del noviazgo.

Casellas et al. (2021) analizaron la relación existente entre la inteligencia emocional y la violencia percibida, recibida y ejercida por los adolescentes en relaciones de noviazgo. Los resultados conseguidos señalan que existe una relación importante entre la inteligencia emocional y la violencia en las relaciones amorosas, demostrando que la presencia de altos niveles de inteligencia emocional en la pareja refleja menos comportamientos violentos en la relación, de igual forma, confirma una mayor capacidad para que el adolescente identifique y perciba conductas, actitudes violentas y agresivas.

La inteligencia emocional, se puede relacionar con los valores personales funcionamiento dentro del entorno familiar, los cuales pueden influir en el desarrollo de conductas agresivas en adolescentes. Para determinar esta relación se llegó a aplicar encuestas de tipo transversal, en una muestra de 317 estudiantes de 13 a 18 años. Los resultados obtenidos demostraron que los estudiantes que presentaban puntuaciones bajas en agresividad eran aquellos que presentaban un adecuado manejo del estrés, correcto funcionamiento familiar, altos puntajes en inteligencia emocional y desarrollo adolescente positivo (Pérez et al., 2019).

De igual manera la inteligencia emocional se relaciona con la presencia de síntomas ansioso-depresivos. Mediante un estudio cuantitativo, transversal, correlacional, se aplicaron escalas a una población de 80 estudiantes universitarios, pertenecientes a la carrera de enfermería. Los resultados encontrados reflejan altos niveles de estrés, ansiedad y depresión, los cuales presentaban una estrecha relación con la baja comprensión y regulación emocional; además, se encontraron dificultades para conciliar el sueño, problemas académicos y poco tiempo para el descanso (Ardiles et al., 2020).

Del mismo modo, la inteligencia emocional y la actividad física han presentado una relación cercana. Mediante una investigación, se utilizaron pruebas con reactivos, las cuales se aplicaron en una muestra de 2.960 estudiantes universitarios en edades de entre 21 a 34 años. Los datos obtenidos, señalaron que los hombres que participaban más en actividades físicas en su tiempo libre y ocupacional obtuvieron un puntaje alto en las áreas de claridad y reparación emocional; mientras que las mujeres presentaban mayor puntuación en atención emocional (Acebes et al., 2019).

Por otro parte, Idrogo & Asenjo (2021) realizaron un estudio descriptivo correlacional, con el objetivo de encontrar la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios peruanos. Los datos alcanzados, evidencian que el 51,1 % de los estudiantes presentan un alto nivel de inteligencia emocional, mismos que presentaban un rendimiento académico promedio-alto. Encontrando una relación relevante entre la variable inteligencia emocional, rendimiento académico y la dimensión adaptabilidad.

Asimismo, la inteligencia emocional presenta relación con el riesgo suicida y autoestima. Mediante una investigación en 1414 estudiantes de Colombia se determinó que la variable inteligencia emocional, en conjunto con la autoestima, claridad emocional, regulación emocional y autoconfianza forman parte esencial de aquellos factores de protección que previenen el riesgo suicida; además, de establecer el autodesprecio y atención emocional, como factores de riesgo para el suicidio (Tabares et al., 2020).

El efecto negativo como la calidad de vida se encuentran estrechamente relacionados con la inteligencia emocional percibida. Gómez et al. (2018) al realizar una investigación en 144 estudiantes universitarios de primer curso de psicología, señalaron que un 11,8% de los estudiantes presentaban riesgo suicida y 5,6% de los mismos tenían intentos autolíticos previos, reflejando que los niveles altos de riesgo suicida, se relacionaban con menores niveles de inteligencia emocional y satisfacción de vida.

Igualmente, las dimensiones del autoconcepto tienden a relacionarse con la inteligencia emocional. Guerrero et al. (2019) en su estudio analizaron, mediante la aplicación de escalas e inventarios a 402 adolescentes. Los resultados encontrados señalan que la inteligencia emocional presente en la población, tenía estrecha relación con dimensiones de autoconcepto, específicamente las pertenecientes al aspecto emocional, académico, físico y social. Además, variables como la edad, sexo, curso de los adolescentes tienden a tener factores predictivos en aspectos como el autoconcepto emocional y claridad emocional.

La dificultad para prestar atención a los sentimientos, reconocerlos y regularlos se relacionan significativamente con el riesgo psicopatológico en la población universitaria. Esto se demostró en una investigación realizada con 303 estudiantes, donde los datos obtenidos reflejan que las dimensiones de inteligencia emocional y el manejo inadecuado de las emociones, se asocian a la presencia de diferentes estados psicopatológicos, tales como: sintomatología obsesiva compulsiva, seguido por ansiedad, psico reactividad, hipersensibilidad, hostilidad, somatización, dificultades en el sueño (insomnio) y por último depresión (Delgado et al., 2019).

La empatía resulta un factor relevante en el establecimiento de la inteligencia emocional, así se demostró en un estudio realizado en la ciudad de São João del-Rei – Brasil, donde se aplicaron pruebas evaluativas a 193 estudiantes de medicina voluntarios en edades entre los 17 a 30 años, los resultados demostraron una correlación positiva entre la inteligencia emocional y la empatía con sus dominios, en especial aquellos dominios relacionados con la percepción de las emociones y una relación moderada con los correspondientes a manejo de la propia emoción, uso de las emociones y manejo de las emociones de otros (Nunes & Toledo, 2021).

Con respecto a la variable sexismo ambivalente Arbach et al. (2019) realizaron un estudio en Argentina con el propósito de analizar la estructura factorial del Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) y su relación con la violencia en pareja. La cual se aplicó a una población conformada por 745 participantes. Los resultados, respecto a violencia en pareja; variaron en función al tipo de agresión considerada y generó de la cónyuge o pareja. Por otra parte, se evidenciaron puntuaciones medias de sexismo hostil y benévolo en hombres y mujeres, lo que manifiesta que no hay prevalencia de dichos comportamientos en ningún sexo específico en dicha investigación.

Fasanelli et al. (2020) centraron su estudio en hallar la asociación entre sexismo ambivalente y justificación de actitudes agresivas, dicha investigación se realizó con la participación de 400 estudiantes de entre 17 a 18 años. Los resultados reflejaron que la relación entre sexismo ambivalente y comportamientos agresivos difieren entre el género y las dimensiones de sexismo, prevaleciendo en mujeres el sexismo benévolo; mientras que en los hombres prevalece el sexismo de tipo hostil, cabe recalcar que la población perteneciente al grupo de mujeres presenta más justificaciones para la violencia de tipo doméstica, en comparación con los hombres.

Los factores sociodemográficos presentan una relación característica con el nivel de sexismo ambivalente. Esto está reflejado en un estudio realizado en 374 estudiantes universitarios del último año de la carrera de derecho pertenecientes al país de Colombia y España. Los resultados reflejaron que existen similitudes entre los factores generadores de sexismo ambivalente en ambos países, resaltando sobre todo factores relacionados, con el sexo, religión, estatus socioeconómico e identidad

sexual; los cuales se relacionan con la presencia de mayores niveles de s ambivalente en los estudiantes universitarios (Rodríguez et al., 2021).

Del mismo modo, factores como rasgos individuales, colectivos, creencia de un mundo justo y sexismo ambivalente presenta una relación significativa con factores predisponentes de sexismo hacia los hombres. Los resultados de dicho estudio señalaron que el sexismo en su dimensión hostil y benevolente se presentaba en similitud en ambos sexos (hombre y mujer), por lo que en ambos se presentan dificultades y prejuicios similares; además, se observó que el sexismo ambivalente hacia mujeres fue predictor positivo de la presencia de sexismo ambivalente en el hombre y que factores como la creencia en un mundo justo, negación y justicia final se presentaba como un predictor se sexismo hostil hacia los hombres (González & Díaz, 2018).

Al examinar la conducta adolescente frente al sexismo ambivalente presente en redes sociales y su influencia en la salud. mediante una investigación realizada en 400 jóvenes del Sur de España. Los datos obtenidos, expusieron una presencia relevante de sexismo tanto hostil como benevolente desde la adolescencia; creencias y conductas que son reforzadas por información, comentarios, estereotipos presentes en redes sociales populares, en las que sobresalen Instagram y Snapchat, quienes mediante videos y fotos promueven un ideal de belleza femenina establecida, acentuando las creencias sexistas en hombres y mujeres (Bermejo et al., 2021).

Luna & Laca (2017) tenían como objetivo examinar la relación entre sexismo ambivalente y estilos de manejo de conflictos que los estudiantes de bachillerato poseen y practican dentro del aula de clase. Los datos obtenidos reflejaron la presencia de comportamientos pasivos, complacientes y cooperativos en hombres al presentar conflictos con sus compañeras mujeres, los cuales correlacionan positivamente con la dimensión de sexismo ambivalente, y comportamientos agresivos con sexismo hostil. En las mujeres, se presenta un marcado sexismo hostil, dirigido a sus compañeras mujeres presente al generarse algún conflicto entre las mismas.

El sexismo ambivalente presenta una relación significativa con la violencia dentro de las relaciones de noviazgo. De la Cruz (2019) realizó un estudio correlacional en una

población 260 adolescentes pertenecientes a 2 instituciones educativas e de Florencia de Mora. Los resultados encontrados reflejan la presencia de un nivel bajo de sexismo hostil con un 56% y niveles medios de sexismo benevolente con un 57% y respecto a las dimensiones de violencia recibida puntúa la presencia de violencia relacional con un 73%, seguida por la física con un 70%, amenazas con 52%, sexual con 42% y emocional con 39%.

Continuando con el ámbito de la violencia en pareja, Janos & Espinosa (2018) realizaron una investigación respecto a sexismo ambivalente y su relación con la aceptación de mitos respecto a violencia sexual, presentes en 304 estudiantes en edades entre 18 a 57 años en Lima. Los datos obtenidos señalan que entre todos los participantes existe una aceptación de mitos de violencia sexual en un 48.5% del total, teniendo presente que el sexismo ambivalente apoya y resulta predictor de aceptación de dichos mitos referentes a la violencia sexual en los estudiantes.

1.1.3 Fundamentación teórica

Inteligencia Emocional

Origen en el cerebro

Conforme el humano primitivo evolucionó, su cerebro se desarrolló en conjunto con el mismo; lo que dio paso al origen de estructuras que aportaron al hombre primitivo la capacidad de sentir y expresar emociones. El conjunto de dichas estructuras se denominó sistema límbico, mismo que dio paso a la aparición de emociones como el miedo, ira, tristeza, alegría y regulación emocional. El sistema límbico interactúa con otros sistemas, tal es el caso del sistema hormonal y sistema nervioso autónomo; lo que permite que el individuo experimente de manera súbita la emoción a nivel físico (taquicardia, sudoración, cambios en el tono muscular y otros sistemas) y cognitivo (estados de felicidad, enojo, miedo propiamente dichos) (Cañizares, 2015).

Funciones Afectivas

Emoción

La emoción puede ser definida como el proceso de desadaptación y readaptación que produce excitaciones y perturbaciones en el individuo, mismas que generan una

respuesta organizada. Poseen un objetivo liberador, esto quiere decir tensiones y ubica a la psiquis interna en un estado de equilibrio. Además, se destaca la función que poseen las emociones dentro del ser humano, como motivadoras de conductas futuras y de reacciones inmediatas, las cuales pueden llegar a ser perjudiciales para el individuo si se intensifican de manera irregular o no se logran controlar (Couto, 2012).

Sentimientos

Se definen como aquellas experiencias subjetivas provenientes de las emociones, en términos específicos; pueden presentarse como evaluaciones que realizan los individuos cada vez que experimentan o enfrentan situaciones generadoras de emociones específicas, cumplen una función racional, pero no lógica y tiene características personales y subjetivas (Couto, 2012).

Afecto

Expuesta como el aspecto más simple en el funcionamiento de la emoción, misma que se realiza y percibe de manera consciente. El afecto puede relacionarse con la emoción a nivel de intensidad (alta, baja) y de valencia (positivo, negativo), características que se le atribuye a las emociones conscientemente expresadas o experimentadas. Respecto a su tiempo de duración puede variar entre segundos, minutos, horas, días o hasta semanas. (Couto, 2012).

Inteligencia

Partiendo desde su etiología, el concepto de inteligencia proviene del vocablo en latín inter “entre” y eligere “escoger”. De dichos vocablos se construye la definición de inteligencia, como aquella capacidad del ser humano para elegir de manera óptima entre las exigencias que se presenta en el diario vivir. Dentro de la psicología, el concepto de inteligencia se asocia más con la facultad que el ser humano posee para adquirir conocimientos y aplicar los mismos en situaciones novedosas (Maureira, 2018).

Inteligencias múltiples

Gardner (1995) realiza una clasificación de siete inteligencias diferentes que el ser humano posee, mediante las cuales obtienen información del entorno y las interpretan. Además, señala que los individuos poseen diferentes inteligencias en virtud de contenidos particulares de información presentes en el mundo. Dicho autor detalla de manera más amplia cada una de ellas:

Inteligencia lingüística la define como la capacidad para desarrollar y aprovechar el lenguaje verbal y escrito. Inteligencia característica de las personas que presentan una ortografía correcta, un discurso fluido y buen uso de la semántica, fonética y sintaxis. Por su parte expone que la inteligencia musical puede entenderse como el componente relacionado con la habilidad y sensibilidad para interpretar, componer y discernir los aspectos musicales; lo que permite al individuo disfrutar, escuchar y juzgar las diferentes formas musicales.

Por otro lado, presenta a la inteligencia lógico-matemática como aquella habilidad que el individuo expone en situaciones que exijan la resolución de problemas matemáticos, razonamiento a nivel numérico-lógico, uso y lectura de estadísticas entre otros. Mientras que, a la inteligencia espacial, la define como la capacidad del individuo para manipular, percibir y recrear formas tridimensionales. Esta inteligencia permite a la persona reproducir mentalmente símbolos y objetos, manipulándolos en espacio, forma, color de manera no concreta.

De igual manera, expone que la inteligencia cinestésicocorporal se relaciona con aquella inteligencia encargada del aspecto corporal, específicamente con la capacidad del control de los movimientos del cuerpo y la manera de expresar emociones, ideas, generar soluciones a conflictos. Por su lado, la inteligencia naturalista se la describe como la aptitud que presenta el individuo para relacionarse con el entorno natural, engloba habilidades como selección, observación y amor por la naturaleza y los elementos que la conforman.

Por último, encontramos a las inteligencias personales quienes se relacionan con la habilidad que el individuo posee para comprender y manipular su mundo emocional, dicha inteligencia sirve como base para que diversos autores en lo posterior desarrollen

el concepto de inteligencia emocional. Esta inteligencia se divide en inteligencia interpersonal, habilidades para desenvolverse a nivel social, como la comprensión del estado de ánimo de terceros y la inteligencia intrapersonal que se manifiesta como la habilidad de comprender los sentimientos propios, así como la capacidad de realizar un autoanálisis e introspección.

Surgimiento de la inteligencia emocional

El término inteligencia emocional surgió por primera vez en 1990 a manos de Salovey Peter y Mayer Jhon, quienes mediante un artículo expusieron la importancia de los componentes denominados no cognitivos (factores emocionales y afectivos) para las habilidades de adaptación y éxito intra e interpersonal. Sin embargo, no fue hasta 5 años después que el término Inteligencia Emocional se popularizó con la publicación del libro Inteligencia emocional del Autor Daniel Goleman en 1995. Daniel Goleman resalta en su libro la importancia de comprender y gestionar el mundo emocional, afirmando que existen capacidades más relevantes que la inteligencia académica o IQ a la hora de sobresalir en áreas sociales, académicas, laborales y personales. (Ramos y otros, 2012)

Componentes de la inteligencia emocional

Conciencia de uno mismo

Capacidad de la persona para adquirir conciencia de sus estados internos, como reconocer los propios sentimientos en el instante que se producen. Esta habilidad es fundamental dentro de la inteligencia emocional, pues solo aquel que reconoce cómo se siente y tiene conciencia de que causa esa emoción puede llegar a controlarlas, ordenarlas, moderarlas de manera consciente y utilizarlas de manera positiva. Como resultado de este control y conciencia la persona logra manejar mejor sus afectos y ser psicológicamente más estable en todas las áreas personales e interpersonales (Sánchez, 2016).

Autorregulación

Habilidad presente en aquellas personas capaces de manejar eficientemente sus emociones, tensiones e incertidumbres. Hay que tener presente la diferencia entre

reprimir las emociones y regularlas, pues la autorregulación se centra e moderar la propia reacción emocional en una situación específica ya sea esta negativa o positiva, teniendo presente que toda emoción es válida (Sánchez, 2016).

Motivación

El concepto de motivación está ligado al vocablo en latín moveré “moverse”, resultando en la predisposición presente en el individuo para dirigir un comportamiento específico a la obtención o cumplimiento de una meta. Así, las emociones se convierten en una fuente de motivación, que impulsa a la persona a realizar lo que se propone, además de reforzar sus características de dirección, empuje y resolución (Sánchez, 2016).

Empatía

Habilidad presente en los individuos, que les permite ponerse en el lugar o zapatos del otro. Esto quiere decir, la capacidad de poder sentir internamente lo que un tercero está sintiendo, captar y responder ante los sentimientos ajenos. Dicha destreza se relaciona con la capacidad de autoconciencia emocional, ya que, si una persona es capaz de analizar y ser más consciente de sus emociones, su habilidad para reconocer las emociones de otros será mayor (Sánchez, 2016).

Habilidades sociales

Capacidad que el ser humano posee para establecer y mantener relaciones sociales eficaces. Se relacionan con otras capacidades como la empatía y autorregulación, importantes al momento de conectar con los demás; entendiendo primero los sentimientos ajenos y organizando las emociones propias para conducir o resolver conflictos que se presentan en la interacción humana. Hay que tomar en cuenta que el ser humano es un ente social, por lo que su habilidad social resulta crucial al momento de prosperar a nivel personal, laboral, académico e interpersonal (Sánchez, 2016).

Modelo de Inteligencia emocional de Reuven Bar-On

(BarOn, 2006) considera que la inteligencia emocional es un conjunto relevante de habilidades emocionales, personales, sociales y destrezas que llegan a ser relevantes

para el individuo al momento de adaptarse y enfrentar demandas y pre medio le exige. Determinando así este tipo de inteligencia no cognitiva, como un factor primordial para que el ser humano pueda llegar a tener éxito en la vida. Bar-On señala que la inteligencia emocional consta de 5 componentes principales los cuales son:

La inteligencia emocional consta de un componente intrapersonal (CIA), el cual se encuentra constituido por factores primordiales como: la comprensión emocional de si mismo, asertividad mediante la expresión de emociones y pensamientos de manera no destructiva, independencia tanto en pensamientos, acciones y emociones; autoconcepto y autorrealización.

Se encuentra también el componente de adaptabilidad (CAD) que cuenta con los factores pertenecientes a solución de problemas, flexibilidad y prueba de la realidad, esta última entendida como la habilidad para evaluar la experiencia subjetiva y la realidad objetiva. El componente del manejo de estrés (CME) el cual cuenta con factores como tolerancia al estrés y control de impulsos, importantes para realizar un correcto control emocional.

Seguido por el componente interpersonal (CIE), que posee factores como la empatía en la cual el individuo se centra en apreciar y comprender los sentimientos de otros, la habilidad para establecer y mantener relaciones interpersonales satisfactorias, y la responsabilidad social la cual se refleja en el individuo al momento cooperar, contribuir y ser un miembro constructivo de un grupo social. Por último, encontramos el componente del estado de ánimo en general (CAG) con factores pertenecientes a felicidad y optimismo.

Desarrollo de la inteligencia emocional

La inteligencia emocional es una competencia que está en constante desarrollo, empieza en la niñez y se desarrolla a lo largo de toda la vida, a partir de las experiencias y vivencias del individuo. Dicho desarrollo presenta mayor relevancia en edades maduras en etapas como la adolescencia, adultez joven y adulta; se ve influida por la configuración en esquemas emocionales que se basan tanto en la experiencia como en el temperamento (Ramos, 2017).

Sexismo Ambivalente

Sexo y Género

En el siglo XX se utilizaba el término sexo como un concepto que englobaba las diferencias que presentaban el hombre y mujer a nivel genetal, como los distintos comportamientos que cada uno debía desarrollar dentro de la sociedad. No fue hasta el año de 1970 que se instituye el término género, como medio de establecer diferencias entre el aspecto conductual de la persona y el genetal. El sexo pasaría a abordar los aspectos meramente biológicos de las personas, características anatómicas y fisiológicas con las que nace el individuo y las diferencia entre ser hombre y mujer por sus órganos reproductores (León, 2015).

El concepto de género se dirige a aquellas conductas o comportamientos particulares del hombre y la mujer, producto de cierto tipo de prácticas sociales. El género se desarrolla en base de la interacción, prácticas, representaciones de cada cultura y momento histórico, estableciendo actitudes, comportamientos y roles característicos que cada persona cumple en función al género en el que se cataloga (León, 2015).

Construcción de la identidad de género

La formación de la identidad de género llega a estar ligada con la interacción de las personas con su entorno social, cultura y contexto en el que se desenvuelve, desde su nacimiento y posterior desarrollo. Así, a lo largo de la vida evolutiva del individuo mantendrá constante contacto con varios factores que determinarán su identidad de género, factores como: las experiencias compartidas con otras personas, aspectos del contexto social y cultura, el periodo histórico y cierta influencia de aspectos biológicos (Rocha, 2009).

Las experiencias sociales de interacción representan relevancia en la formación de la identidad de género, ya que la persona desde la niñez cuenta con la oportunidad de interactuar con sus pares de ambos sexos y el resultado de dicha interacción le permite adoptar contenidos y experiencias de cada uno de ellos. El aspecto sociocultural, aporta información relacionada a las tareas y diferentes roles que las personas externas cumplen dentro de la sociedad. Los padres llegan a presentar cierta influencia en la formación del género de los niños, mediante actos como regalar juguetes acordes a su

“sexo”, vestirlos de un determinado color y tratarlos de manera diferente de ser hombre o mujer. Por último, la influencia biológica se hace presente al menos al inicio de la formación y percepción del género propio (Rocha, 2009).

Roles de género

El rol de género hace referencia a aquellos comportamientos y actitudes que son esperados que el hombre y la mujer realicen apropiadamente dentro de la sociedad. Dichos roles se basan en las construcciones sociales del individuo y son asignados en función al sexo, por lo que el sujeto dentro de la sociedad adapta comportamientos específicos de su “sexo” para desarrollarlos en su desenvolvimiento diario; por ejemplo: el hombre presenta el rol de ser el proveedor y jefe del hogar, mientras que la mujer en su rol se encarga del cuidado de los niños y tareas hogareñas (Díaz, 2003).

Se resalta los cambios en las últimas décadas respecto a los roles que cumple el hombre y la mujer dentro de la sociedad, incluyendo a la mujer en otras áreas como la laboral y no solo como un ente que desarrolla un papel materno y ama de casa; sin embargo, se presentan aún brechas que separan a hombres de mujeres de la igualdad deseada, aspectos como el salario, el aumento de responsabilidades a la mujer y privaciones al momento de ocupar puestos altos en el ámbito laboral o político (Díaz, 2003).

Machismo y patriarcado

Las actitudes y comportamientos machistas se definen como la afirmación de la superioridad del hombre sobre la mujer en cualquier ámbito o aptitud, dicha creencia puede ser expresada tanto por hombres como por mujeres; sin embargo, es el hombre quien presenta prevalencia al momento de expresar dichos pensamientos y conductas sobre la mujer en diferentes aspectos socioeconómicos (Falcón, 2014).

Las actitudes machistas pueden presentarse en el hogar, con la creencia y superioridad del hombre como el patriarca y jefe de casa, donde no se permite ser dominado o manejado por su mujer o esposa, llegando a considerar el maltrato físico y verbal como método a utilizar para no perder su estatus o prestigio. Otra característica del machismo es la incapacidad del hombre para expresar sus emociones o presentarse a la sociedad

como un ser blando, incapaz de actuar como un macho real; que no le t
nada y con habilidad de conquistar a varias mujeres (Falcón, 2014).

Por otro lado, el patriarcado llega a presentar una conexión con el machismo, sin embargo, este se relaciona más con el ejercicio de poder dentro de la sociedad. Esto quiere decir, que el hombre es quien lleva el poder y el dominio sobre la mujer en la esfera social, cultural y política; otorgándole de mayores beneficios y privilegios por el hecho de pertenecer a la esfera masculina (Marchevsky, 2018).

Desarrollo del concepto sexismo

El término sexismo nace de las creencias respecto a la desigualdad presente en hombres y mujeres, por lo que proporciona etiquetas e impone roles específicos a las personas dependiendo de su sexo sea este hombre o mujer; lo que refuerza la dinámica dominante del hombre sobre la mujer, ubicando a la mujer en espacios más sumisos y dominantes y al hombre en situaciones de privilegios y poder dentro de la sociedad (Díaz, 2006).

De acuerdo con Díaz (2006), el sexismo se encuentra conformado por tres componentes, las cuales detalla de manera más amplia cada una de ellas: empezando por su componente cognitivo, la cual se relaciona con los pensamientos y creencias respecto a las diferencias biológicas, sociales y psicológicas propias de cada sexo; ubicando a la mujer en un plano inferior de cada una de ellas, justificando la superioridad del hombre y abriéndole paso al uso de violencia dirigida a la mujer.

Seguido por un componente afectivo, donde se representa a la mujer como un ser o ente lleno de debilidad y sumisión y otorgándole al hombre características de fuerza y control absoluto; lo que abre paso a la dominación del hombre sobre la mujer y el control de sus comportamientos y actitudes, ejerciendo violencia si la mujer no se presenta sumisa y obediente. Por último, se encuentra un componente conductual aquí se engloban todas aquellas actitudes, comportamientos y conductas de dominación y superioridad que el hombre ejerce hacia la mujer en las situaciones cotidianas, representadas normalmente mediante la discriminación y violencia (Díaz, 2006).

Sexismo y cultura

Se puede definir el término cultura como un conjunto de roles, creencias, normas, patrones comportamentales, valores y perspectivas subjetivos que posee el individuo; mismos que son traspasados de generación en generación (Yela et. al, 2016). Los aspectos culturales resultan relevantes al momento de establecer configuraciones a nivel de relaciones e identidad sociales.

Hofstede (1999) en su teoría concibe a la cultura como una programación colectiva de la mente, donde la dimensión masculinidad – feminidad resulta de la asignación de actividades y roles que son validadas y asumidas por los miembros de un determinado país, dependiendo al sexo que pertenezcan. Por lo que en Occidente se conservan conceptos y tradiciones de tiempos “antiguos”, que ubican a la mujer en un papel reproductivo y de cuidado del hogar, y al hombre como aquel ente que provee a la misma; ubicando a cada sexo en una tarea específica e inamovible.

Por lo que la cultura femenina estaría contenida con roles de baja competitividad, teniendo presente la idea de complementariedad entre hombres y mujeres. Mientras que, en la cultura masculina, se preserva el rol de un hombre viril, donde sobresalen la competitividad, la toma de decisiones individuales y mayores niveles de violencia tanto social, política como doméstica (Hofstede, 1999).

Todos estos comportamientos y creencias se ven reforzados por dimensiones como la evitación a la incertidumbre y orientación a largo plazo, donde se manifiesta la preocupación que un país posee acerca del futuro, lo que provoca que se legitime y preserve las tradiciones socialmente establecidas a lo largo del tiempo y traspasando las mismas de generación en generación entre los grupos sociales (Hofstede, 1999).

Con lo previamente revisado, se establece que la contextualización cultural (factores sociales, económicos, desarrollo y creencias familiares, estilos de crianza) resulta relevante al momento de comprender porque en ciertas culturas se observan mayores esfuerzos para establecer medidas que contrarresten el fenómeno del sexismo, en comparación a otras; que apenas expresan algún esfuerzo o perciben la existencia de esta (Hofstede, 1999).

Sexismo ambivalente

Recibe dicha denominación, como el resultado de la combinación de dos elementos con cargas afectivas opuestas. Se presenta un factor negativo, designado como sexismo hostil, la cual considera al hombre como un ser superior en todo aspecto y con potestad de ejercer poder sobre la mujer. Por otro lado, tenemos el factor positivo, denominado sexismo benevolente, el cual se ubica a la mujer en una situación de inferioridad, utilizando métodos de recompensa; con el propósito de debilitar la resistencia de la mujer, lo que resulta en la aceptación de los roles tradicionales de la misma y satisfaciendo las necesidades del hombre, sin la necesidad de ejercer algún tipo de maltrato (Glick & Fiske, 1996)

Componentes del sexismo ambivalente

Sexismo hostil

Se caracteriza por la discriminación hacia la mujer, en la cual se presenta como un ente débil e inferior en comparación al hombre, que necesita ser subordinado y controlado. La mujer se presenta como sumisa y necesitada de protección, necesidades que serán suplidas por el poder del hombre, además, considerarla como una persona incapaz de desarrollar su potencial y capacidad en los diferentes ámbitos laboral, social y académico; considerando que su único aspecto positivo es la habilidad poseída para el cuidado de los hijos y del hogar (Glick & Fiske, 1996).

Sexismo benevolente

Sobresale por su idea de la mujer con un ente necesitado de continua protección por parte del hombre, como de una necesidad de ser complemento del mismo; sometiendo a la mujer a ser necesaria solo para aspectos específicos como el sexo. A diferencia del sexismo hostil, el sexismo benevolente presenta resultados relacionados a beneficios trato-afecto en la interacción entre hombre y mujer (Glick & Fiske, 1996).

Elementos del sexismo hostil

Dentro del sexismo hostil, podemos encontrar componentes específicos relacionados a: paternalismo dominante, diferenciación competitiva de género y hostilidad heterosexual descritos a continuación:

Paternalismo dominante

Este componente se encuentra relacionado estrechamente con el término patriarcado, pues se asientan las bases de la superioridad del hombre respecto a la mujer; considerando a las mujeres como entes débiles, inferiores, faltas de una figura de autoridad que las sustente y supla aquellos espacios en las que se consideran incompetentes, a la vez que se las considera como un ente peligroso, capaces de competir y despojar del poder a los hombres (Glick & Fiske, 1996).

Diferenciación competitiva de género

Se da relevancia a los rasgos necesarios que debe poseer la persona para ejercer poder y dominación en el contexto social, en este aspecto dichas características sólo son poseídas por el hombre, al ser biológicamente más fuertes, desplazando a la mujer a situaciones más hogareñas y maternas; al estas no contar con los rasgos necesarios para poder ejercer dicho poder y ser consideradas más débiles (Glick & Fiske, 1996).

Hostilidad heterosexual

Se relaciona mayormente a la creencia coloquial del poder que la mujer posee sobre el hombre en el aspecto sexual, considerando que el hombre queda en un estado de vulnerabilidad cuando la mujer hace uso de su atractivo sexual, permitiéndole manipularlo y dominarlo. Esto se relaciona con el sexismo hostil, pues se considera a la mujer como un ser dedicado solo a la seducción, otorgándole solo dicha capacidad y despojándose de otras habilidades, siendo el aspecto sexual su única arma o herramienta para superarse en el contexto social (Glick & Fiske, 1996).

Elementos del sexismo benevolente

Dentro del sexismo benévolo, podemos encontrar componentes específicos relacionados a: paternalismo protector, diferenciación complementaria de género e intimidad heterosexual descritos a continuación:

Paternalismo protector

Componente relacionado a los roles tradicionales impuestos en el contexto sociocultural, donde el hombre es considerado como un ente que ofrece protección a

la mujer, bajo el concepto que la mujer es un ser delicado, necesitado de cuidado; como de la importancia de ubicarla en una especie de trono o pedestal, en donde el hombre tendrá que actuar de manera caballerosa y delicada (Glick & Fiske, 1996).

Diferenciación complementaria de género

Parte de la atribución de aspectos positivos a la mujer, que le permitan al hombre depender de poseer una mujer. Características necesarias relacionadas con el romanticismo, la maternidad y ser pareja; estas características son las que el hombre percibe como positivas y se complementarán con su rol. El hombre verá en su pareja o concubina la posibilidad de compensar aquellas cosas de las que carece, como la incapacidad de expresar emociones, su falta de capacidad para desarrollar las tareas hogareñas, convirtiendo a la mujer en su mejor mitad (Glick & Fiske, 1996).

Intimidad heterosexual

Este componente hace referencia a la importancia de formar una relación amorosa y sentimental entre un hombre y una mujer, como medio necesario para alcanzar la felicidad en la vida, vinculando la motivación sexual del hombre hacia la mujer como un deseo genuino de bienestar psicológico (Glick & Fiske, 1996).

1.2 Objetivos

Objetivo General

- Determinar la relación existente entre el nivel de inteligencia emocional y el nivel de sexismo ambivalente en estudiantes universitarios.

Para llevar a cabo el cumplimiento de este objetivo, se realizó la aplicación del Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn (I-EC), el cual arroja resultados respecto a niveles de inteligencia global y el Inventario de Sexismo Ambivalente (ISA). Los datos que fueron recogidos se analizaron mediante el programa estadístico (SPSS).

Objetivos Específicos

- Establecer el nivel de inteligencia emocional presente en estudiantes universitarios.

Para el desarrollo de este objetivo, se aplicó el Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn (I-EC), el cual permitió valorar los niveles de inteligencia global y el nivel de sus principales componentes conceptuales: componente intrapersonal, componente interpersonal, componente de adaptabilidad, componente del manejo del estrés y componente del estado de ánimo general.

- Analizar el nivel de sexismo ambivalente en estudiantes universitarios.

El nivel prevalente de sexismo ambivalente se identificó mediante la aplicación del Inventario de Sexismo Ambivalente (ISA), la cual permite determinar las creencias y comportamientos sexistas, específicamente de tipo hostil y benevolente, obteniendo como resultado niveles bajo, moderado y alto en ambos tipos.

- Determinar el nivel de inteligencia emocional según el sexo de los estudiantes valorados.

Para el análisis de este objetivo, se tomó en cuenta los resultados del Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn (I-EC), donde se realizaron tablas comparativas, que permitieron comparar las diferentes dimensiones y componentes de inteligencia emocional según el sexo de los participantes.

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA

2.1 Materiales

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Inventario de inteligencia emocional de BarOn (I-CE)

Nombre Original: EO-I BarOn Emotional Quotient Inventory

Autor: Reuven Bar-On

Procedencia: Toronto - Canadá

Adaptación Peruana: Nelly Ugarriza Chávez

Administración: Individual o Colectiva. Tipo Cuadernillo.

Aplicación: Sujetos de 15 años y más. Nivel lector mínimo de 6° grado de primaria.

Duración: 30 a 40 minutos.

Materiales: Cuestionario que contiene los 133 items del I-CE

Finalidad: Medir la inteligencia emocional mediante la Estructura Factorial; 1 CET, 5 Factores componentes y 15 subcomponentes.

Confiabilidad: Se tiene un alpha de Cronbach para la escala ASI de 0.93

Descripción:

El inventario presenta como objetivo evaluar la inteligencia emocional y sus respectivos componentes conceptuales que son: componente intrapersonal (CIA), componente interpersonal (CIE), componente de adaptabilidad (CAD), componente de manejo del estrés (CME) y por último el componente del estado de ánimo en general (CAG). Está conformado por 133 reactivos, los cuales son valorados mediante una escala de tipo Likert de cinco puntos, donde 1 representa nunca, 2 pocas veces, 3 a veces, 4 muchas veces y 5 siempre. Mediante esta aplicación, se obtiene un puntaje

que refleja el cociente emocional general y para los cinco cocientes conformados por puntuaciones de 15 subcomponentes respectivamente (BarOn, 2006).

Inventario De Sexismo Ambivalente (ISA)

Nombre Original: The Ambivalent Sexism Inventory (ASI)

Autor: Peter Glick y Susan Fiske

Procedencia: Estados Unidos

Adaptación Chilena: Manuel Cárdenas; Siu-Lin Lay; Carmen González; Carlos Calderón; Isabel Alegría

Administración: Individual o Colectiva. Tipo Cuadernillo.

Aplicación: Sujetos en edades comprendidas entre 18 y 32 años.

Duración: 10 a 15 minutos.

Materiales: Cuestionario que contiene los 22 ítems del ISA

Finalidad: Medir el nivel de sexismo ambivalente mediante sus dimensiones de sexismo benevolente y sexismo hostil.

Confiabilidad: Se tiene un alpha de Cronbach para la escala ASÍ de 0.93

Descripción:

Este inventario tiene como objetivo recabar información y evaluar dos aspectos del sexismo, su dimensión perteneciente al sexismo benevolente y, por otro lado, el sexismo hostil. El ASI está conformado por 22 reactivos, los cuales son valorados mediante una escala de tipo Likert de seis puntos, donde 0 representa completamente en desacuerdo, 1 bastante en desacuerdo, 2 un poco en desacuerdo, 3 un poco de acuerdo, 4 bastante de acuerdo y, por último, 5 muy de acuerdo. Las puntuaciones obtenidas ofrecen una medición del sexismo en sus dos dimensiones, los ítems 1, 3, 6, 8, 9, 12, 13, 17, 19, 20 y 22 ofrece mediante una suma, un puntaje para determinar el

sexismo benévolo y los ítems 2, 4, 5, 7, 10, 11, 14, 15, 16, 18 y 21 ofr una suma, un puntaje para determinar el sexismo hostil (Cárdenas et al., 2010).

2.2 Métodos

Metodología

La investigación es de tipo cuantitativa, ya que tiene como propósito la recolección de datos medibles y observables; mediante la aplicación de instrumentos de tipo numérico, con el objetivo de realizar análisis estadísticos que ayuden a describir, predecir y explicar un determinado fenómeno, mediante el uso del Inventario de inteligencia emocional de BarOn (I-CE), para medir el puntaje total de inteligencia emocional junto con sus subcomponentes y el Inventario De Sexismo Ambivalente (ISA) para medir el nivel de Sexismo ambivalente (hostil y ambivalente). Es de tipo no experimental ya que la investigación se realizará sin la intervención directa del investigador en el contexto analizado; presenta un alcance correlacional ya que se busca la relación de las dos variables previamente mencionadas en un contexto particular. De corte transversal ya que la aplicación de los inventarios se realizó por una sola ocasión.

Operacionalización de variables

Tabla 1

Operacionalización de variables

Variable	Concepto	Dimensiones	Instrumento
Inteligencia Emocional	Conjunto de habilidades y destrezas personales, sociales y emocionales que influyen en las capacidades del individuo para adaptarse y enfrentarse a las presiones y demandas del medio.	Baremos, 116 y más (Capacidad Emocional muy Desarrollada), 85-115 (Capacidad Emocional Buena-Adecuada) y 84 y menos	Inventario de Inteligencia Emocional BarOn (I-CE). Se tiene un alpha de Cronbach para la escala ASI de

	Resulta importante para que el individuo obtenga salud emocional y bienestar general (BarOn, 2006).	(Capacidad Emocional por Mejorar).	0.93 (I 2006).
Sexismo Ambivalente	El término sexismo ambivalente hace referencia a las creencias respecto a la desigualdad presente en hombres y mujeres, por lo que proporciona etiquetas e impone roles específicos a las personas dependiendo de su sexo sea este hombre o mujer (Díaz, 2006). La ambivalencia hace referencia a actitudes que se presentan cuando una persona mantiene simultáneamente dos evaluaciones de signo opuesto hacia el mismo objeto de actitud. En el caso del sexismo, la actitud ambivalente se presenta en el individuo subjetivamente de manera simultánea, de signo negativo (hostilidad) y de signo positivo	Baremo: 0 – 22 (bajo sexismo hostil y benevolente), 23 – 39 (sexismo moderado para ambas dimensiones), 40 – 45 (sexismo benevolente alto) y 40 – 55 (sexismo hostil alto).	Inventario de Sexismo Ambivalente (ASÍ). Se tiene un alpha de Cronbach para la escala ASI de 0.84 (Cárdenas et al., 2010)

(benevolencia) hacia el mismo objeto de actitud, que en este caso son las mujeres como grupo (Cárdenas et al., 2010).

Selección del área o ámbito de estudio

- Cotopaxi
- Latacunga
- Universidad Técnica de Cotopaxi
- Facultad de Ciencias Administrativas

Población

El presente estudio contó con la participación de 103 estudiantes universitarios que se encuentran legalmente matriculados en la facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad Técnica de Cotopaxi campus la matriz. La selección se realizó mediante los siguientes criterios de inclusión y exclusión:

Criterios de inclusión

Se tomará en cuenta a estudiantes entre 18 a 32 años, de género femenino, masculino u otro género. A la vez, se tomará en cuenta a aquellos que hayan aceptado participar en la investigación y tengan firmado el consentimiento informado.

CAPÍTULO III

Resultados y discusión

3.1 Análisis y discusión de los resultados

3.1.1 Establecer el nivel de inteligencia emocional presente en estudiantes universitarios.

Tabla 2

Inteligencia emocional rango

	Frecuencia	Porcentaje
Capacidad Emocional Por Mejorar	66	64,1%
Capacidad Emocional Adecuada	31	30,1%
Capacidad Emocional Muy Desarrollada	6	5,8%
Total	103	100,0

Análisis

El 64,1% de los estudiantes presentan una capacidad emocional por mejorar (n=66); 30,1% presenta una capacidad emocional adecuada (n=31) y el 5,8% presenta una capacidad emocional muy desarrollada (n=6).

Discusión

El análisis de los resultados refleja que la mayoría de los estudiantes presentan un nivel de inteligencia emocional bajo (n=66) corroborando lo propuesto por Idrogo & Asenjo (2021) quienes señalan en su investigación la relación entre inteligencia

emocional y factores a nivel académico en los estudiantes universitarios, presente la importancia de un adecuado manejo emocional para poder desenvolverse de manera correcta a nivel académico, adaptarse con facilidad, mejorar relaciones interpersonales, manejarse apropiadamente en trabajos grupales, regular correctamente las emociones; lo que afecta directamente a los resultados del rendimiento académico del estudiante universitario.

Además, se debe tener presente las complicaciones que pueden generarse con la presencia de niveles bajos de inteligencia emocional en estudiantes universitarios, tal como lo señala Tabares et al. (2020) en la población universitaria se presenta menor riesgo suicida al poseer mayor inteligencia emocional, de igual manera el presentar un mejor manejo emocional evita situaciones como: estrés, ansiedad, depresión, vulnerabilidad psicosocial, baja autoestima, dificultades en relaciones interpersonales y desajustes en el equilibrio de la salud mental en los estudiantes universitarios.

3.1.2 Analizar el nivel de sexismo ambivalente en estudiantes universitarios.

Tabla 3

Sexismo hostil rangos

	Frecuencia	Porcentaje
bajo	15	14,6%
moderado	67	65,0%
alto	21	20,4%
Total	103	100,0%

Análisis

La tabla 3 refleja el total de la población, en la cual el 14,6% (n=15) posee niveles bajos de sexismo hostil; 65,0% (n=67) presenta nivel moderado y el 20,4% (21) tiene niveles altos.

Tabla 4

Sexismo benevolente rango

	Frecuencia	Porcentaje
bajo	8	7,8%
moderado	65	63,1%
alto	30	29,1%
Total	103	100,0%

Análisis

Respecto a la tabla 4. Los resultados señalan que de la población total el 7,8% (n=8) posee niveles bajos de sexismo benevolente; 63,1% (n=65) presenta nivel moderado y el 29,1% (30) tiene niveles altos.

Discusión

La mayoría de la población de estudiantes universitarios presentan niveles moderados de sexismo ambivalente, tanto en su dimensión hostil (65,0%) como en la benevolente (63,1%); seguido por los niveles altos con un 20,4% en hostil y 29,1% en benevolente. Por último, se encuentran los niveles bajos de sexismo hostil (14,6%) y benevolente (7,8%). Por otra parte, se observa la prevalencia de sexismo benevolente, por encima del sexismo hostil.

Los resultados obtenidos no coinciden con los alcanzados por (Rodríguez Mancinas, 2017), quienes encontraron prevalencia de sexismo ambivalente moderado de tipo hostil en estudiantes universitarios, seguido por el sexismo moderado de tipo benevolente. De igual manera los datos, no se asemejan con lo obtenidos (Lameiras & Rodríguez, 2003) respecto a la relación de poseer mayores estudios o nivel educativo, disminuye los niveles de actitudes sexistas y comportamientos violentos dirigidos hacia la mujer.

3.1.3 Determinar el nivel de inteligencia emocional según el sexo de los estudiantes valorados.

Tabla 5

Tabla de Contingencia Inteligencia Emocional Rango - Sexo

		Sexo		Total	
		masculino	femenino		
Inteligencia Emocional Rango	Capacidad emocional por mejorar	Recuento	20	46	66
		% dentro de Inteligencia emocional rango	30,3%	69,7%	100,0%
	Capacidad emocional adecuada	Recuento	8	23	31
		% dentro de Inteligencia emocional rango	25,8%	74,2%	100,0%
	Capacidad emocional muy desarrollada	Recuento	5	1	6
		% dentro de Inteligencia emocional rango	83,3%	16,7%	100,0%

Total	Recuento	33	70	103
	% dentro de Inteligencia emocional rango	32,0%	68,0%	100,0%

Tabla 6

Relación Inteligencia Emocional - Sexo mediante Prueba de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabil idad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	7,895 ^a	2	,019	,020		
Razón de verosimilitudes	7,415	2	,025	,033		
Estadístico exacto de Fisher	7,000			,028		
Asociación lineal por lineal	2,190 ^b	1	,139	,161	,097	,047
N de casos válidos	103					

Nota: 2 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,92. El estadístico tipificado es -1,480.

Análisis

Como se puede observar en la tabla de contingencia de inteligencia emocional y sexo, los estudiantes del sexo masculino (n=33) el 30,3% (n=20) presentan un rango de capacidad emocional por mejorar, en comparación a las estudiantes del sexo

femenino (n=70) quienes presentan un 69,7% (n=46); respecto al rango de inteligencia emocional adecuada, se encuentra presente en un 25,8% (n=8) de la población masculina y en un 74,2% (n=23) en la femenina; por último, el rango capacidad emocional muy desarrollado se encuentra un 83,3% (n=5) en la población masculina y un 16,7% (n=1) en la femenina.

En la tabla 6 se puede observar la relación presente entre inteligencia emocional y el sexo ($X^2(2) = 7.000$ $p < 0,05$), resultados obtenidos mediante la aplicación de la prueba Chi cuadrado.

Discusión

Los resultados obtenidos respecto a inteligencia emocional en su relación con el sexo de los estudiantes universitarios reflejan que, de la población total, el sexo masculino es quien presenta mayores índices de inteligencia emocional adecuada y muy desarrollada, en comparación con el sexo femenino. Los datos adquiridos no son análogos a los obtenidos por Delgado et al. (2019) quienes, tras evaluar el índice de inteligencia emocional en estudiantes universitarios, reflejan que son las mujeres quienes poseen mayores índices de inteligencia emocional en comparación con los hombres, en especial en la dimensión relacionada con atención emocional.

Por otro lado, se encuentra concordancia con los resultados obtenidos por Guerrero et al. (2019), quienes encuentran puntuaciones más elevadas de inteligencia emocional en la población masculina, específicamente en su dimensión claridad emocional; dichos resultados pueden resultar de la posible amenaza que puede ser percibida por parte de la mujer respecto a estereotipos relacionados con: la autopercepción y las creencias a pertenecer un sexo considerado más frágil.

3.2 Verificación de hipótesis

3.2.1 Determinar la relación existente entre el nivel de inteligencia emocional y el nivel de sexismo ambivalente en estudiantes universitarios.

Tabla 7

Correlación de Spearman entre inteligencia emocional y sexismo ambivalente tipo benevolente.

		Sexismo Benevolente
Inteligencia emocional total	Coefficiente de correlación	-,012
	Sig. (bilateral)	,902
	N	103

Nota: La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Tabla 8

Correlación de Pearson entre inteligencia emocional y sexismo ambivalente tipo hostil.

		Sexismo hostil
Inteligencia emocional total	Correlación de Pearson	-,027
	Sig. (bilateral)	,787
	N	103

Análisis

Para la verificación de hipótesis se procedió con la aplicación de la prueba de Correlación de Spearman, dado que la distribución de la puntuación de sexismo benevolente no fue normal. Posterior a la comparación de los datos, se pudo evidenciar que la dimensión inteligencia emocional no presenta valores de correlación con la variable sexismo ambivalente en su dimensión benevolente. El coeficiente de correlación de Spearman entre la variable inteligencia emocional y sexismo benevolente es de $Rho = -0.012$ y la significación bilateral es de 0,902 siendo $p > 0.05$.

Respecto a la relación existente con la variable sexismo ambivalente de tipo hostil, se procedió a realizar el análisis de los resultados con la aplicación de la prueba correlacional de Pearson, dado que la distribución de las puntuaciones fue normal. Posterior a la comparación de los datos, se pudo evidenciar que la dimensión inteligencia emocional no presenta valores de correlación con la variable sexismo ambivalente en su dimensión hostil. El coeficiente de correlación de Spearman entre la variable inteligencia emocional y sexismo hostil es de $Rho = -0,027$ y la significación bilateral es de 0.787 siendo $p > 0.05$.

Discusión

Los resultados obtenidos reflejan que la inteligencia emocional no se encuentra relacionada con el sexismo ambivalente (benevolente y hostil) en la población de estudiantes universitarios quienes participaron en la investigación, obteniendo una significación bilateral $p > 0.05$, comprobándose la hipótesis nula propuesta en la investigación.

Estos resultados no presentan similitudes con los obtenidos por Díaz & Sánchez (2019) quienes, en su investigación, en la cual participaron adolescentes de la población rural de Castilla la Mancha en España, se evidencia la correlación entre inteligencia emocional en su dimensión atención emocional y sexismo hostil presente en la población masculina; mientras que, en la población femenina, presenta una relación estrecha entre capacidad de regular emociones y sexismo benevolente.

Dicho estudio contó con la participación de adolescentes de la población rural de Castilla la Mancha en España, este dato presenta relevancia teórica, pues las

discrepancias encontradas respecto a los resultados llegan a tener relación diferencias culturales en ambos contextos; teniendo presente la diferencia en estilos de crianza, creencias culturales, tradiciones propias del contexto en el que se desarrollan cada estudiante, valores y juicios adquiridos por la familia de origen (Díaz & Sánchez, 2019).

A la vez no se corrobora con lo propuesto con Merino et al. (2010) quienes en su estudio encontraron correlaciones significativas entre inteligencia emocional en sus dimensiones de asertividad, independencia, autorrealización, empatía y la aceptación de creencias sexistas. Es decir, no se ha presentado una relación entre las dimensiones de inteligencia emocional propuestas por Bar-On (2006) y creencias sexistas en su tipo hostil y benevolente, específicamente presente en sus dimensiones paternalismo, complementariedad de género e intimidad, donde se tienen en cuenta creencias respecto a la necesidad de la mujer por la protección de un hombre y su presencia para poder alcanzar la felicidad plena.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

- Mediante la aplicación del análisis estadístico correlacional de los datos adquiridos en la presente investigación se concluye que la inteligencia emocional no se encuentra correlacionada con el sexismo ambivalente, comprobando la hipótesis nula. Lo que puede significar que, en nuestro contexto cultural, la presencia de inteligencia emocional como característica del individuo no llega a influir en sus creencias y comportamientos sexistas.
- Respecto al nivel de inteligencia emocional presente en estudiantes universitarios, los resultados señalan que la población total presenta un nivel coeficiente emocional por mejorar. Lo que puede explicar que el poseer estudios universitarios o de una profesión con un nivel de estudio superior no es directamente proporcional con el poseer un adecuado nivel de inteligencia emocional, por lo que un mal manejo de este puede provocar en los estudiantes universitarios habilidades sociales inadecuadas, manejo incorrecto de la expresión y gestión emocional, el no poder reconocer y controlar de manera saludable tanto las emociones propias como de otros.
- En relación con el nivel de sexismo ambivalente presente en estudiantes universitarios, los datos obtenidos reflejan que existe prevalencia de un nivel moderado de sexismo tanto en su tipo hostil como benevolente. Demostrando que hay presencia de actitudes y comportamientos sexistas por parte de los estudiantes, mismos que no llegan a presentarse en niveles altos o amenazadores, pero aun así se encuentra de manera implícita dentro de la población evaluada.
- En cuanto al determinar el nivel de inteligencia emocional según el sexo de los estudiantes valorados., se evidenció que los hombres poseen mayores niveles de inteligencia emocional. Se finiquita con estos resultados, la presencia de niveles más adecuados de atención emocional, empatía y regulación emocional por parte de la población masculina universitaria, esto se puede deberse tanto al instrumento aplicado como por las características sociodemográficas y culturales a los cuales pertenecen los

estudiantes universitarios, donde las mujeres pueden sentirse más dudosas respecto a lo que sus emociones se refieren, al contrario de la población masculina.

Recomendaciones

- Desarrollar futuras investigaciones con una población más amplia y equitativa, donde se puedan evidenciar similitudes o diferencias con aspectos culturales, socioeconómicos y estilos de crianza, en la presencia de inteligencia emocional y sexismo ambivalente en la población.
- Poner en conocimiento a las autoridades pertinentes de la institución respecto a los resultados alcanzados en el presente trabajo investigativo, para poder desarrollar en base a dicha información campañas de prevención y promoción de salud mental para los estudiantes.
- En relación con los resultados obtenidos respecto a niveles bajos de inteligencia emocional presentes en la población universitaria, se propone la creación de campañas y protocolos de intervención que ayude y permita a los estudiantes el poder manejar y regular de manera más saludable su aspecto emocional, como el poder reconocer de mejor forma sus emociones y la de terceros.
- Desarrollar estudios investigativos que determinen factores desconocidos o nuevos que puedan establecer la presencia de sexismo ambivalente en las personas, con el propósito de disminuir los comportamientos y actitudes sexistas.

MATERIALES DE REFERENCIA

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acebes, J., Diez, I., Esteban, S., & Rodríguez, G. (2019). Physical activity and emotional intelligence among undergraduate students: a correlational study. *BMC Public Health*, *19*(1), 1-7. <https://doi.org/10.1186/S12889-019-7576-5>
- Arbach, K., Vaiman, M., Bobbio, A., Bruera, J., & Lumello, A. (2019). Inventario de Sexismo Ambivalente: Invarianza factorial entre géneros y relación con la violencia de pareja. *Interdisciplinaria*, *36*(1), 59-76.
doi:10.16888/INTERD.2019.36.1.5
- Ardiles, R., Barraza, R., Koscina, I., & Espínola, N. (2020). Inteligencia emocional y su potencial preventivo de síntomas ansioso-depresivos y estrés en estudiantes de enfermería. *Ciencia y enfermería*, *26*(1), 1-15.
<https://doi.org/10.29393/CE26-20IERA40020>
- Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI)1. *Psicothema*, *18*(1), 13-25. Obtenido de <https://www.psycothema.com/pdf/3271.pdf>
- Bermejo, J., Martos, C., Vázquez, O., & García, B. (2021). Adolescents, Ambivalent Sexism and Social Networks, a Conditioning Factor in the Healthcare of Women. *Healthcare*, *9*(6), 1-13. <https://doi.org/10.3390/healthcare9060721>
- Cañizares, O. (2015). *Hazte experto en inteligencia emocional*. Desclée De Brouwer.
- Cárdenas, M., Lay, S.-L., González, C., Calderón, C., & Alegría, I. (2010). Inventario de sexismo ambivalente: adaptación, validación y relación con variables psicosociales. *Revista Salud & Sociedad*, *1*(2), 125-135.
doi:10.22199/S07187475.2010.0002.00006
- Casellas, C., Dolores, G., & Sitges, E. (2021). Relationship between Emotional Intelligence and Violence Exerted, Received, and Perceived in Teen Dating Relationships. *International journal of environmental research and public health*, *18*(5), 1-15. <https://doi.org/10.3390/IJERPH18052284>

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL. (2020)
Preocupa la persistencia de la violencia contra las mujeres y las niñas en la región y su máxima expresión, el feminicidio o femicidio. CEPAL.
<https://www.cepal.org/es/comunicados/cepal-preocupa-la-persistencia-la-violencia-mujeres-ninas-la-region-su-maxima-expresion>
- Couto, S. (2012). *Desarrollo de la relación entre inteligencia emocional y los problemas de convivencia.* Vision Libros.
- De la Cruz, K. (2019). Sexismo ambivalente y violencia en las relaciones de noviazgo en los adolescentes del distrito de Florencia de Mora. *Investigación de estudiantes de Psicología*, 8(1), 22-38.
<http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/jang/article/view/1909/1685>
- Delgado, M., Gómez, M., Gómez, R., & Reche, C. (2019). Relación entre Inteligencia Emocional y Riesgo Psicopatológico en Estudiantes Universitarios. *Formación universitaria*, 12(3), 39-46.
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062019000300039>
- Díaz, M. (2003). Adolescencia, sexismo y violencia de género. *Papeles del Psicólogo*, 23(84), 35-44. <https://www.redalyc.org/pdf/778/77808404.pdf>
- Díaz, M. (2006). Sexismo, violencia de género y acoso escolar. Propuestas para una prevención integral de la violencia. *Revista de Estudios de Juventud*, 1(73), 38-57. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2110688>
- Díaz, J., & Sánchez, T. (2019). Adolescencia, sexismo e inteligencia emocional. Claves para prevenir actitudes sexistas. *INFAD*, 1(2), 157-172. Obtenido de https://dehesa.unex.es/bitstream/10662/10575/1/0214-9877_2019_1_2_157.pdf
- Falcón, L. (2014). *Los nuevos machismos.* Editorial UOC.
- Fasanelli, R., Galli, I., Grassia, M. G., Marino, M., Cataldo, R., Lauro, C. N., Castiello, C., Grassia, F., & Caterina Arcidiacono, F. P. (2020). The Use of Partial Least Squares–Path Modelling to Understand the Impact of

Ambivalent Sexism on Violence-Justification among Adolescent
International Journal of Environmental Research and Public Health, 17(14),
1-22. <https://doi.org/10.3390/IJERPH17144991>

Fiscalía General Del Estado – FGE. (2020). *Análisis de violencia de género, Ecuador 2020*. FGE. <https://www.fiscalia.gob.ec/estadisticas-fge/>

Gardner, H. (1995). *Estructuras de la Mente. La Teoría de Las Inteligencias Múltiples*. Fondo De Cultura Económica, S.A. .

Glick, P., & Fiske, S. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(3), 491-512.
<https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.470.9865&rep=rep1&type=pdf>

Gómez, M., Limonero, J., Toro, J., Montes, J., & Tomás, J. (2018). Relación entre inteligencia emocional, afecto negativo y riesgo suicida en jóvenes universitarios. *SEAS*, 24(1), 18-23.
<https://doi.org/10.1016/j.anyes.2017.10.007>

González, B. G., & Berumen, L. Q. (2020). Inteligencia emocional como predictora de la satisfacción con la relación, entre jóvenes víctimas y no víctimas de violencia en el noviazgo. *Summa psicol. UST*, 17(2), 166-175.
<https://doi.org/10.18774/0719-448.X2020.17.459>

González, I., & Díaz, R. (2018). Predictores del Sexismo Ambivalente hacia los Hombres. *Acta de investigación psicológica*, 8(3), 43-51.
<https://doi.org/10.22201/FPSI.20074719E.2018.3.05>

Guerrero, E., Sánchez, S., Moreno, J., Sosa, D., & Durán, M. (2019). El autoconcepto y su relación con la inteligencia emocional y la ansiedad. *Behavioral Psychology*, 27(3), 455-476.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7203788>

- Hornos, J. D., & Núñez, T. S. (2019). Adolescencia, sexismo e inteligencia emocional. Claves para prevenir actitudes sexistas. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 157-172.
<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.N2.V1.1684>
- Hofstede, G. (1999). *Culturas y Organizaciones. El Software Mental*. Alianza Editorial.
- Idrogo, D., & Asenjo, J. (2021). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios peruanos. *Revista de Investigación Psicológica*, 1(26), 69-79. <https://doi.org/10.53287/RYFS1548JS42X>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos – INEC. (2019). *Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres – ENVIGMU*. INEC. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/Violencia_de_genero_2019/Principales%20resultados%20ENVIGMU%202019.pdf
- Janos, E., & Espinosa, A. (2018). Sexismo ambivalente y su relación con la aceptación de mitos sobre la violencia sexual en una muestra de Lima. *RIP*, 1(19), 61-74. Obtenido de http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n19/n19_a06.pdf
- Lameiras, M., & Rodríguez, Y. (2003). Evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes gallegos/as. *Acción Psicológica*, 2(2), 131-136.
doi:10.5944/ap.2.2.526
- León, M. (2015). Breve historia de los conceptos de sexo y género. *Filosofía Univerisdad Costa Rica*, 1(138), 39-47.
<http://www.inif.ucr.ac.cr/recursos/docs/Revista%20de%20Filosof%C3%ADa%20UCR/LIV/Art%C3%ADculo%203.pdf>
- Luna, A., & Laca, F. (2017). Sexismo ambivalente y estilos de manejo de conflictos en estudiantes de bachillerato. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(15), 189-209.
<https://doi.org/10.23913/RIDE.V8I15.296>

- Marchevsky, C. (2018). *Función paterna y patriarcado: El Lazo social* Editorial.
- Maureira, F. (2018). *¿Qué es la inteligencia?* Bubok Publishing S.L.
- Merino, E., Martínez, R., & Díaz, J. (2010). Sexismo, Inteligencia Emocional y Adolescencia. *Psicología Educativa*, 16(1), 77-87. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/6137/613765483007.pdf>
- Moscol , J., Velasco, M., & Abanto, W. (2019). Evidencia de la validez, confiabilidad y baremación del Inventario Sexismo Ambivalente en universitarios de la ciudad de Piura. *Rev. PAIAN.*, 10(1), 35-42. doi:<https://doi.org/10.26495/rpaian1910.26803>
- Nunes , J., & Toledo, A. (2021). Association between emotional intelligence and empathy among medical students: a single center cross-sectional study, Brazil, 2019 . *Revista Brasileira de Educação Médica*, 45(1), 1-11. <https://doi.org/10.1590/1981-5271v45.1-20200053.ING>
- Palermo, T., Bleck, J., & Peterman, A. (2014). Tip of the Iceberg: Reporting and Gender-Based Violence in Developing Countries. *Am J Epidemiol*, 179(5), 602-612. Obtenido de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3927971/>
- Pérez, M. d., Jurado, M. d., Martín, A. B., & Linares, J. J. (2019). Family Functioning, Emotional Intelligence, and Values: Analysis of the Relationship with Aggressive Behavior in Adolescents. *nternational Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(3), 1-14. <https://doi.org/10.3390/IJERPH16030478>
- Organización Panamericana de la Salud – OPS. (2021). *La violencia contra la mujer es omnipresente y devastadora: la sufren una de cada tres mujeres*. OPS. <https://www.paho.org/es/noticias/9-3-2021-violencia-contra-mujer-es-omnipresente-devastadora-sufren-cada-tres-mujeres>

- Organización de las Naciones Unidas - ONU Mujeres. (2020). *El mundo mujeres y las niñas. Informe anual 2019-2020*. ONU Mujeres.
<https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2019/06/annual-report-2018-2019>
- Organización Mundial de la Salud – OMS. (2020). *First ever Global Report on Violence and Health released*. OMS.
<https://www.who.int/news/item/03-10-2002-first-ever-global-report-on-violence-and-health-released>
- Ramos, N., Enríquez, H., & Recondo, O. (2012). *Inteligencia emocional plena*. Editorial Kairós.
- Ramos, P. (2017). *Inteligencia Emocional: Control Del Estrés*. Editorial ICB.
- Rocha, T. (2009). Desarrollo de la Identidad de Género desde una Perspectiva Psico-Socio-Cultural: Un Recorrido. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 250-259. <https://www.redalyc.org/pdf/284/28412891006.pdf>
- Rodríguez, A., Cepeda, I., Vargas, A., & De-Diego, R. (2021). Assessment of Ambivalent Sexism in University Students in Colombia and Spain: A Comparative Analysis. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(3), 1-19. <https://doi.org/10.3390/IJERPH18031009>
- Rodríguez, L., & Mancinas, S. (2017). Sexismo ambivalente en estudiantes universitarios mexicanos. *Revista Sexología y Sociedad*, 23(1), 19-26. Obtenido de <https://www.medigraphic.com/pdfs/revsexsoc/rss-2017/rss171c.pdf>
- Ruiz, I., & Pastor, G. (2021). Medidas de contención de la violencia de género durante la pandemia de COVID-19. *Políticas en Salud Pública*, 35(4), 389-394. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.04.005>
- Sánchez, D. (2016). *Manual Actualización En Inteligencia Emocional. Formación Para El Empleo*. Editorial CEP, S.L.

- Sánchez, M. T., Megías, A., Gómez, R., Gutiérrez, M. J., & Fernández, J. (2018). Relación entre la inteligencia emocional percibida y el comportamiento de riesgo en el ámbito de la salud. *Escritos de Psicología (Internet)*, 11(3), 115-123. <https://doi.org/10.5231/PSY.WRIT.2018.2712>
- Soto, O. (2012). Rol Del Sexismo Ambivalente Y De La Transgresión De Estereotipo De Género En La Atribución De Culpa A Mujeres Víctimas De Violencia De Pareja. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(2), 135-147. <https://www.redalyc.org/pdf/798/79825836014.pdf>
- Tabares, A. S., Núñez, C., Osorio, M. P., & Caballo, V. (2020). Riesgo suicida y su relación con la inteligencia emocional y la autoestima en estudiantes universitarios. *Terapia psicológica*, 38(3), 403-426. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082020000300403>
- Yela, C., Ayllón, E., Calderón, N., Fernández, I., & Piñuela, R. (2016). *Psicología social de los problemas sociales*. Alfaomega.

ANEXOS

INVENTARIO EMOCIONAL BarOn

Lee cada una de las frases y selecciona UNA de las cinco alternativas, la que sea más apropiada para ti, seleccionando el número (del 1 al 5) que corresponde a la respuesta que escogiste según sea tu caso. Marca con una X el número.

Si alguna de las frases no tiene que ver contigo, igualmente responde teniendo en cuenta cómo te sentirías, pensarías o actuarías si estuvieras en esa situación. Notarás que algunas frases no te proporcionan toda la información necesaria; aunque no estés seguro(a) selecciona la respuesta más adecuada para ti. No hay respuestas "correctas" o "incorrectas", ni respuestas "buenas" o "malas". Responde honesta y sinceramente de acuerdo con cómo eres. NO como te gustaría ser, NO como te gustaría que otros te viesen. NO hay límite, pero por favor trabaja con rapidez y asegúrate de responder a TODAS las oraciones.

- | | 1. Nunca | 2. Pocas veces | 3. A veces | 4. Muchas veces | 5. Siempre |
|----|----------|----------------|------------|-----------------|------------|
| 1. | | | | | |
| 2. | | | | | |
| 3. | | | | | |
| 4. | | | | | |
| 5. | | | | | |
| 6. | | | | | |
| 7. | | | | | |

8. Trato de ser realista, no me gusta fantasear ni soñar despierto(a).
9. Reconozco con facilidad mis emociones.
10. Soy incapaz de demostrar afecto.
11. Me siento seguro(a) de mí mismo(a) en la mayoría de situaciones.
12. Tengo la sensación que algo no está bien en mi cabeza.
13. Tengo problema para controlarme cuando me enojo.
14. Me resulta difícil comenzar cosas nuevas.
15. Cuando enfrento una situación difícil me gusta reunir toda la información posible que pueda sobre ella.
16. Me gusta ayudar a la gente.
17. Me es difícil sonreír.
18. Soy incapaz de comprender cómo se sienten los demás.
19. Cuando trabajo con otro, tiendo a confiar más en sus ideas que en las mías.
20. Creo que puedo controlarme en situaciones muy difíciles.
21. Realmente no sé para que soy bueno(a).
22. No soy capaz de expresar mis ideas.
23. Me es difícil compartir mis sentimientos más íntimos con los demás.
24. No tengo confianza en mí mismo(a).
25. Creo que he perdido la cabeza.
26. Soy optimista en la mayoría de las cosas que hago.

27. Cuando comienzo a hablar me resulta difícil detenerme.
28. En general, me resulta difícil adaptarme.
29. Me gusta tener una visión general de un problema antes de intentar solucionarlo.
30. No me molesta aprovecharme de los demás, especialmente si se lo merecen.
31. Soy una persona bastante alegre y optimista.
32. Prefiero que otros tomen decisiones por mí.
33. Puedo manejar situaciones de estrés, sin ponerme demasiado nervioso(a).
34. Pienso bien de las personas.
35. Me es difícil entender como me siento.
36. He logrado muy poco en los últimos años.
37. Cuando estoy enojado(a) con alguien se lo puedo decir.
38. He tenido experiencias extrañas que no puedo explicar.
39. Me resulta fácil hacer amigos(as).
40. Me tengo mucho respeto.
41. Hago cosas muy raras.
42. Soy impulsivo(a), y eso me trae problemas.
43. Me resulta difícil cambiar de opinión.
44. Soy bueno para comprender los sentimientos de las personas.
45. Lo primero que hago cuando tengo un problema es detenerme a pensar.
46. A la gente le resulta difícil confiar en mí.

47. Estoy contento(a) con mi vida.
48. Me resulta difícil tomar decisiones por mi mismo(a).
49. No puedo soportar el estrés.
50. En mi vida no hago nada malo.
51. No disfruto lo que hago.
52. Me resulta difícil expresar mis sentimientos más íntimos.
53. La gente no comprende mi manera de pensar.
54. Generalmente espero lo mejor.
55. Mis amigos me confían sus intimidades.
56. No me siento bien conmigo mismo(a).
57. Percibo cosas extrañas que los demás no ven.
58. La gente me dice que baje el tono de voz cuando discuto.
59. Me resulta fácil adaptarme a situaciones nuevas.
60. Cuando intento resolver un problema analizo todas las posibles soluciones y luego escojo la que considero mejor.
61. Me detendría y ayudaría a un niño que llora por encontrar a sus padres, aun cuando tuviese algo que hacer en ese momento.
62. Soy una persona divertida.
63. Soy consciente de cómo me siento.
64. Siento que me resulta difícil controlar mi ansiedad.
65. Nada me perturba.
66. No me entusiasman mucho mis intereses.

67. Cuando estoy en desacuerdo con alguien soy capaz de decírselo.
68. Tengo tendencia a fantasear y perder contacto con lo que ocurre a mi alrededor.
69. Me es difícil llevarme con los demás.
70. Me resulta difícil aceptarme tal como soy.
71. Me siento como si estuviera separado(a) de mi cuerpo.
72. Me importa lo que puede sucederle a los demás.
73. Soy impaciente.
74. Puedo cambiar mis viejas costumbres.
75. Me resulta difícil escoger la mejor solución cuando tengo que resolver un problema.
76. Si pudiera violar la ley sin pagar las consecuencias, lo haría en determinadas situaciones.
77. Me deprimó.
78. Sé como mantener la calma en situaciones difíciles.
79. Nunca he mentado.
80. En general me siento motivado(a) para continuar adelante, incluso cuando las cosas se ponen difíciles.
81. Trato de continuar y desarrollar aquellas cosas que me divierten.
82. Me resulta difícil decir "no" aunque tenga el deseo de hacerlo.
83. Me dejo llevar por mi imaginación y mis fantasías.
84. Mis relaciones más cercanas significan mucho, tanto para mí como para mis amigos.

85. Me siento feliz con el tipo de persona que soy.
86. Tengo reacciones fuertes, intensas que son difíciles de controlar.
87. En general, me resulta difícil realizar cambios en mi vida cotidiana.
88. Soy consciente de lo que me está pasando, aún cuando estoy alterado(a).
89. Para poder resolver una situación que se presenta, analizo todas las posibilidades existentes.
90. Soy capaz de respetar a los demás.
91. No estoy contento(a) con mi vida.
92. Prefiero seguir a otros a ser líder.
93. Me resulta difícil enfrentar las cosas desagradables de la vida.
94. Nunca he violado la ley.
95. Disfruto de las cosas que me interesan.
96. Me resulta relativamente fácil decirle a la gente lo que pienso.
97. Tiendo a exagerar.
98. Soy sensible a los sentimientos de las otras personas.
99. Mantengo buenas relaciones con los demás.
100. Estoy contento(a) con mi cuerpo.
101. Soy una persona muy extraña.
102. Soy impulsivo(a).
103. Me resulta difícil cambiar mis costumbres.

104. Considero que es muy importante ser un(a) ciudadano(a) que respeta la ley.
105. Disfruto mis vacaciones y los fines de semana.
106. En general tengo una actitud positiva para todo, aún cuando surgen problemas.
107. Tengo tendencia a depender de otros.
108. Creo en mi capacidad para manejar los problemas más difíciles.
109. No me siento avergonzado(a) por nada de lo que he hecho hasta ahora.
110. Trato de aprovechar al máximo las cosas que me gustan y me divierten.
111. Los demás piensan que no me hago valer, que me falta firmeza.
112. Soy capaz de dejar de fantasear para volver a ponerme en contacto con la realidad.
113. Los demás opinan que soy una persona sociable.
114. Estoy contento(a) con la forma en que me veo.
115. Tengo pensamientos extraños que los demás no logran entender.
116. Me es difícil describir lo que siento.
117. Tengo mal carácter.
118. Por lo general, me trabo cuando pienso acerca de las diferentes maneras de resolver un problema.
119. Me es difícil ver sufrir a la gente.
120. Me gusta divertirme.

121. Me parece que necesito de los demás más de lo que ellos me necesitan.
122. Me pongo ansioso(a).
123. No tengo días malos.
124. Intento no herir los sentimientos de los demás.
125. No tengo una buena idea de lo que quiero en la vida.
126. Me es difícil hacer valer mis derechos.
127. Me es difícil ser realista.
128. No mantengo relación con mis amistades.
129. Haciendo un balance de mis puntos positivos y negativos me siento bien conmigo mismo(a).
130. Tengo una tendencia a explotar de cólera fácilmente.
131. Si me viera obligado(a) a dejar mi casa actual, me sería difícil adaptarme nuevamente.
132. En general, cuando comienzo algo nuevo tengo la sensación que voy a fracasar.
133. He respondido sincera y honestamente a las frases anteriores.

INVENTARIO DE SEXISMO AMBIVALENTE (ASÍ)

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones generales. Por favor marque con una X la casilla que mejor corresponda con sus preferencias, según su grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. No hay respuestas correctas ni incorrectas, ni buenas ni malas. No emplee demasiado tiempo en cada una de ellas.

1 Completamente en desacuerdo

2 Bastante en desacuerdo

3 Un poco en desacuerdo

4 Un poco de acuerdo

5 Bastante de acuerdo

6 Muy de acuerdo

1 2 3 4 5 6

Un hombre no está verdaderamente completo sin el amor de una mujer.

En nombre de la igualdad, muchas mujeres intentan conseguir ciertos privilegios.

En catástrofes, las mujeres deberían ser rescatadas antes que los hombres.

Muchas mujeres interpretan comentarios y acciones inocentes como sexistas.

Las mujeres se ofenden fácilmente.

Las personas no pueden ser realmente felices sin tener una pareja.

Las feministas intentan que las mujeres tengan más poder que los hombres.

Las mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen.

Las mujeres deberían ser queridas y protegidas por los hombres.

Las mujeres no valoran suficientemente todo lo que los hombres hacen por ellas.

Las mujeres buscan ganar poder manipulando a los hombres.

Todo hombre debería tener una mujer a quien amar.

Una mujer está incompleta sin un hombre a su lado.

Las mujeres exageran los problemas que tienen en su trabajo.

La mujer busca comprometerse con un hombre para controlarlo.

Generalmente, cuando una mujer es derrotada limpiamente se queja de haber sufrido discriminación.

Una buena mujer debía ser puesta en un pedestal por su hombre.

Muchas mujeres, para burlarse de los hombres, utilizan su apariencia sexual para atraerlos y después rechazarlos.

Las mujeres poseen una mayor sensibilidad que los hombres.

Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer bienestar económico a las mujeres.

Las mujeres están haciendo a los hombres demandas completamente irracionales.

Las mujeres tienden a ser más refinadas y a tener mejor gusto que los hombres.